

EL RECONOCIMIENTO FOLKLORICO DE UN GRUPO TRAS EL RELATO HUMORISTICO: LOS CHISTES JUDIOS

*Martha Blache**

El estudio del chiste ha sido abordado desde distintas perspectivas como la psicológica, sociológica, literaria, humorística o publicitaria. Concitó también la atención de los antropólogos quienes desde 1940 en adelante han analizado las relaciones sociales que estos relatos ponen de manifiesto como lo atestiguan los trabajos de A. Radcliffe-Brown, Mary Douglas y Jim Freedman, entre otros.¹ Los folkloristas, a su vez, no escaparon a la atracción de estas narraciones. Inicialmente los impulsa el afán por clasificarlas, determinar su tendencia a formar ciclos en torno a algún personaje —como por ejemplo el ciclo del tonto— o comparar los motivos que aparecen en el cuento folklórico y el chiste.² Estudios más recientes como los de H. K. Schneider, Herminia Q. Meñez, Alf H. Walle, Alan Dundes y Roger D. Abrahams, muestran cómo los chistes pueden dar cuenta de la forma en que un grupo percibe, distingue y abstrae, al mismo tiempo que guían a sus integrantes acerca de las reglas que gobiernan las relaciones interpersonales.³ También se ocupan de los patrones de uso de estos relatos festivos, su vinculación con el contexto social y el sistema de valores subyacentes que los rige.

Orientada por los nuevos enfoques teóricos y metodológicos del Folklore, y atendiendo, en especial, a cómo mediante los chistes que circulan respecto a un grupo determinado, se configura la imagen que otros tienen de él, encaré el análisis de un pequeño repertorio. Para ello recogimos, en Buenos Aires, chistes sobre judíos contados por no judíos.⁴ A través de estos relatos procuré indagar prejuicios y preconceptos existentes sobre ese grupo, actitudes y valores que se le atribuyen, y cómo se los

* Jefa de la Sección Folklore del Instituto de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires.

asocia, recompone y jerarquiza. Se entrevistaron a treinta y cuatro personas, quienes proporcionaron un total de noventa chistes, cuya síntesis se incluye al final del trabajo. La mayoría de ellas no eran narradores expertos, y varios recordaron apenas sólo un chiste. En la muestra superan los hombres (20) a las mujeres (14), fluctuando sus edades entre diecisiete y setenta y nueve años. Predominan quienes completaron la educación secundaria y universitaria, mientras unos pocos sólo alcanzaron el nivel primario. En ocasiones relatan variantes de un mismo chiste, lo que implica una mayor recurrencia y difusión de ciertos temas.

Es preciso tener en cuenta que los chistes han sido grabados fuera de su contexto original. No fueron recogidos en la situación y circunstancia en que surgen espontáneamente. A pesar de ello, se les preguntó a los informantes por el transmisor del relato. Muchos no lo recordaban, y otros indicaron a familiares, amigos, compañeros de trabajo o clientes. Si bien no constituye un objetivo de este trabajo registrar los patrones de uso del chiste, o la “actuación”, —según la denominación de Noam Chomsky— en cambio, la “competencia” o las reglas del sistema que organizan los conceptos, valores y relaciones, nos han servido de pauta para el análisis de estas narraciones.⁵ Del mismo modo que resultó un fundamento básico el postulado expresamente establecido por Hjelmslev, —y que ya es un paradigma en la Lingüística moderna— quien dice que en todo texto subyace un sistema. Asimismo es necesario reparar que varios de los entrevistados reconocieron que, en algunos casos, fueron judíos quienes les hicieron conocer estos chistes. Esto no invalida lo que dijimos respecto a que el repertorio nos permite apreciar cómo un grupo percibe a otro, y los comportamientos y valores que le adjudica. Muestra, en cambio, que el propio grupo aludido, no sólo conoce los estereotipos que circulan respecto a él, sino que también los tolera y puede reírse de lo que ellos plantean. Igualmente interesante, es advertir la manera en que se hace presente el judío en el chiste. La mayoría de las veces el narrador señala que el personaje es judío. Con frecuencia lo identifican por los nombres de pila distintivos del grupo —Jacob, Abraham, Rebeca o Ruth— o sino por la sintaxis o el acento que el protagonista le imprime al español.

Previo al desglose de los relatos, es conveniente puntualizar las características del chiste y el procedimiento utilizado para su análisis. Los chistes son alegorías que logran su efecto porque, como una corriente oculta, transparentan valores sociales convencionalmente sustentados por los miembros de un grupo. Ingeniosamente expresan sentimientos y juicios embozados, que no afloran con facilidad al indagar sobre ellos directamente. Al poner de relieve peculiaridades, fricciones, hostilidades, insatisfacciones o imposiciones, no sólo sirven para mostrar la complicada trama de las relaciones humanas, sino también cómo el hombre vive su propia cultura y los mecanismos que tiene a su disposición para criticarla o justificarla. Se trata de un relato breve caracterizado por presentar escuetamente dos situaciones estereotipadas distintas, las que enlazadas en forma sorpresiva, provocan la risa en el oyente. Entiendo por estereotipo una información concreta respecto a una conducta admitida como convencional, dentro de una situación dada. El hecho de ser convencional denota que es conocida y difundida, lo cual, tácitamente, significa que el mensaje debe ser mutuamente

comprensible para el emisor y el receptor para producir el efecto humorístico. Pero, como todo estereotipo realiza una inferencia notoria y manifiesta, distorsionando o exacerbando ciertos rasgos para agudizar el resultado que se propone. Cuando ambas situaciones se yuxtaponen se produce el cambio de significación en el discurso lo que se denomina el “salto semántico”.⁶ Mientras el relato aparenta conducir a una determinada interpretación, de manera imprevista cambia a otra, y este giro repentino, es lo que excita la hilaridad. El establecer para cada uno de los chistes las dos situaciones convencionales, y el salto semántico, me permitió distinguir los estereotipos que circulan en nuestra ciudad sobre el modo de obrar y de pensar que se le asigna al judío. Un ejemplo ilustrará el procedimiento de análisis aplicado.

“En una oportunidad un rabino con levita, barba larga y sombrero típico de los rabinos, fue a Corrientes. Se hospedó en un hotel y a la noche salió a caminar por la calle principal. En la primer cuadra notó que alguna gente lo miraba y lo empezaron a seguir. En la segunda cuadra notó que ya era mucho más la gente que lo seguía, y a la cuarta o quinta cuadra ya era una muchedumbre atrás de él. Entonces ya se puso muy nervioso y molesto, se dio vuelta mirando a la gente que lo seguía y les dijo: – ¿Qué pasa che? ¿Nunca vieron un porteño?”⁷

Una de las situaciones convencionalmente aceptadas en nuestra sociedad, es que Buenos Aires es la ciudad que concentra mayor cantidad de población judía del país. Por otra parte por ser una metrópoli cosmopolita, una persona puede circular por sus calles con un atuendo inusual –característico, no obstante, de un grupo determinado– y pasar inadvertida. La otra situación convencional es que las ciudades correntinas, aún su misma capital, conservan costumbres pueblerinas, siendo una de las provincias que menor aporte recibió de inmigración europea. En consecuencia, su población es más homogénea y puede concitar el asombro de los lugareños la para ellos exótica vestimenta de un foráneo, especialmente, como en este caso, que no identifican al grupo de pertenencia. El salto semántico se produce por la reacción del rabino, quien se supone portador de rasgos peculiares del nativo de Buenos Aires y no es capaz de advertir que son sus propias costumbres extrañas las que lo singularizan como integrante de un grupo específico. Como sucede con frecuencia en los chistes, la situación está ridiculizada para acentuarla. El judío se siente asimilado al porteño, y hasta el uso del “che” lo testimonia, por lo que le asombra y le incomoda que no lo reconozcan como tal. Lo cual indicaría un fuerte deseo de integración por parte del judío. Los otros grupos sociales con los que se vinculan, reconocen el esfuerzo que realizan en este sentido, pero, tácitamente, no consideran que logran integrarse plenamente. Esto formaría parte del juego entre los presupuestos e implícitos y lo explícito que fuera desarrollado por Oswald Ducrot.⁸

Sin duda, el conjunto de chistes que, en esta ocasión, presentamos no es exhaustivo, y los datos que se extraen de esta colección no reflejan la realidad, sino la construcción simbólica que de ella hacen algunos grupos respecto a otros con los que interactúan. Folklóricamente interesa la imagen que un grupo elabora acerca de otro, la que

no es forzoso que coincida con la realidad. Más aún, los hechos reales y concretos pueden hasta ser inexistentes o fabulados. La concordancia entre la realidad y la construcción de la realidad no es objetivo del Folklore, si bien puede proporcionarle pautas altamente significativas para el análisis de los datos.

Como anticipamos, para cada uno de los chistes recopilados establecimos las situaciones convencionales y el salto semántico, tal como se ilustró en el ejemplo desarrollado. Ello nos permitió distinguir algunos rasgos de identificación del grupo que estos relatos plantean, como actividades económicas, relaciones familiares y sociales e inserción del grupo en nuestra sociedad.

ACTIVIDADES ECONOMICAS

Los chistes sobre actividades económicas son mayoritarios y pueden agruparse, a su vez, en los que tratan sobre comercio, dinero y consumo. Al primero lo vinculan con los siguientes aspectos:⁹

- relación filial: 1,29,
- relación sexual: 11,
- ética familiar: 7,76,
- muerte: 12, 39, 41, 58, 59, 61, 89,
- creencias religiosas: 14, 45, 56, 57, 79,
- peligro físico: 16,
- demanda gremial: 55,
- polisemia de las palabras: 19, 80,

De esta lista de asociaciones la que tiene una relación más directa con la actividad comercial, es la demanda gremial en donde aparece el judío intentando hacer recaer sus dificultades económicas en los obreros. El resto trata de necesidades o situaciones trascendentales del ser humano o de peculiaridades del lenguaje. En ellos encontramos, por ejemplo, al acreedor demandando el pago de una deuda de igual forma que lo haría con un vulgar cliente, sin tener en consideración que el deudor es su propio hijo o su misma madre. Otros chistes muestran al judío mercantilizando todo tipo de relación, aún la sentimental de la que trata de obtener una utilidad económica. A veces anteponen la venta de los preceptos religiosos, entregados por Dios a su pueblo, a compartirlos devotamente con los creyentes. La imagen construida del judío lo presenta tan orientado hacia las operaciones mercantiles, que desatiende el contexto de uso de las palabras para trasladar automáticamente el significado de éstas a transacciones comerciales.

Si bien el dinero está relacionado con lo comercial lo agrupamos aparte cuando trata específicamente del deseo de apropiarse de él o de su propia mecánica de circulación. Estos chistes vinculan al dinero con:

- devoción religiosa: 33,

- muerte: 47,
- placer carnal: 62,
- reintegro: 17, 26, 46, 85,
- préstamo: 25,
- beneficio: 78,
- polisemia de la palabra: 38, 42,

Este conjunto de relatos propone el goce que le produce al judío la posesión del dinero, el dolor que soporta ante su pérdida, el desasosiego que siente al prestarlo, anticipando su inquietud por recuperarlo pronto, y el malestar que experimenta cuando otros lo poseen. Está sobreentendido que por mínima que sea la ganancia que obtenga, o por discordantes que sean los medios para conseguirla, no cesará en sus esfuerzos por alcanzar el beneficio. A veces, el deseo de obtener dinero está por encima de las devociones religiosas o de la muerte.

El consumo conforma otro tema dentro de las actividades económicas al aparecer relacionado con:

- muerte: 77,
- relación sexual: 66,
- proceso fisiológico: 66,
- desgaste: 6, 31, 43, 54, 86,
- polisemia de las palabras: 25,
- deformación del lenguaje: 53,

El efecto gracioso deviene de la manera en que el judío enfrenta el consumo. Este no reditúa ganancia como la inversión sino que supone desgaste y renovación y consecuentemente, ocasiona gastos. Por ello en la imagen construida del judío, éste aparece pidiendo prestado antes que desgastando su propio patrimonio, imaginando que los dobles y ajaduras al que somete a un billete significa un gasto, o considerando a los procesos fisiológicos como dispendios involuntarios y superfluos. A veces los relatos muestran al judío valorando a su esposa como un bien de consumo, o aluden a cómo con la mínima inversión logra el máximo beneficio, aún a riesgo de su propia vida.

RELACIONES FAMILIARES

Los miembros de la familia aparecen en los chistes desempeñando distintos papeles tales como:

Madre:

- complaciente: 3, 9, 35, 48, 51,
- educadora: 18, 36,
- evaluadora del afecto en términos de dinero: 22,

Padre:

- educador: 2, 4,

- prestamista: 1, 26,
- juez: 7, 38, 42, 76,

Abuela:

- conductora del destino de la familia: 20, 44, 49,

Esposa:

- ostentosa : 15,
- desprejuiciada : 15,
- habilidosa para resolver situaciones difíciles: 17, 46, 85,

Hermanos:

- aprovechándose: 30,
- discutiendo réditos económicos: 40,

En el repertorio recopilado a la madre se la presenta pendiente de los más leves gustos del hijo, compitiendo con otras madres respecto al amor de sus hijos o considerando que cuanto más es el dinero que éstos invierten en ellas, mayor es el cariño que les tienen. Aparece complaciente y tolerando con estoicismo que su hijo desbarate las expectativas que se había forjado para su porvenir, o que quiebre las normas convencionales del propio grupo. Para educar a su hijo no le recrimina los comportamientos impropios, sino que le anuncia su próxima muerte. Este proceder además de ser irreparable carga de culpa a quien desea enseñar. En tanto que la manera de educar del padre se la presenta como cruel, pues prefiere que su hijo se lastime con tal que aprenda algunos principios que deben gobernar su vida, como la desconfianza hacia todo ser humano. Al padre también se lo muestra reclamando sin compasión el pago de una deuda, sin atender a los perjuicios que esto le puede ocasionar al hijo. Pero cuando el padre actúa como juez, antepone el dinero a la homosexualidad del hijo, o a la moral de la hija. Mientras que la imagen construída de las abuelas las hace aparecer como rectoras del destino de la familia, pues son ellas las que deciden las profesiones que sus nietos desempeñarán cuando lleguen a adultos. La esposa, en cambio, figura ostentando joyas, como testimonio del poder económico del marido, admitiendo la posibilidad de exhibir relaciones ilícitas o con mayor capacidad que su cónyuge para resolver situaciones difíciles. A su vez, en las relaciones fraternales, los hermanos figuran riñendo por cuestiones de dinero o abusando unos de otros para lograr mayor rédito económico.

RELIGION

En los chistes en que figuran prácticas y creencias religiosas podemos distinguir aquellas que marcan la oposición con el catolicismo de aquéllas que hacen referencia a la religión judía.

Catolicismo:

- creencias y rituales: 32, 33, 39, 56, 57, 72, 75, 84,

- competencia: 28, 52,
- hegemonía: 52, 56, 74,

Judaísmo:

- rituales: 8, 45, 50, 64, 68, 83,
- historia bíblica: 14, 72, 79,

Siendo la Argentina un país predominantemente católico, no es de extrañar que en los relatos surja la confrontación entre ambas religiones. La católica, no sólo aparece como hegemónica, sino que en su acción proselitista resta fieles a los judíos. Hecho que no sólo los acongoja, sino ante el cual no tienen consuelo ni en su propia religión, ya que su Dios aparece reconociendo que su hijo también era un converso. En general, a las creencias religiosas de ambas religiones se las muestra banalizadas, lo que permite que se produzca la situación graciosa. La extremaunción o la eucaristía dan pie a que el judío ponga en evidencia su sagacidad para advertir que pueden ofrecer un cariz lucrativo. La Misa, resulta una parodia cuando el judío que la observa, la interpreta según sus códigos de referencia (84).¹⁰ El milagro cristiano figura desvalorizado, como una creencia ingenua que permite contravenir normas legales o ridiculizar a un personaje político (75, 71). Uno de los chistes (33), opone a las divinidades de ambas religiones, y mientras al Dios de los católicos se lo presenta como capaz de detener las leyes naturales (la lluvia), el Dios de los judíos tiene competencia como para interrumpir las reglas simbólicas (transformar un Sábado en Lunes).

En cuanto a los rituales judíos, algunos chistes hacen referencia a ciertas prácticas como la circuncisión a la que vinculan con actividades sexuales. Otros, aluden a las expresiones de devoción ante el Muro de los Lamentos, conectándolas con el ansia de ganancias económicas. Ceremonias como el Bar Mitzba, sirven para señalar la ostentación y la competencia dentro del grupo, y muestran al judío temeroso de ser igualado por otro integrante de la colectividad. Mientras que los pasajes de textos bíblicos funcionan como pretexto para encaminar la acción hacia transacciones comerciales.

RELACIONES SOCIALES

Los chistes que mencionan las relaciones intra e intergrupales establecen las siguientes correlaciones:

- sacar ventaja: 23, 30, 32, 54, 55, 66, 73, 75, 77, 78, 81,
- competitividad dentro de los miembros del grupo: 47, 50,
- mayor desconfianza hacia el endogrupo que hacia el exogrupo: 27,
- dimensión familiar de los negocios: 12, 41, 58, 61,

La mayoría de estos chistes se centran en la habilidad del judío para sacar ventaja de una situación anticipada como sin salida. Pese a esta aparente clausura, se lo muestra con sagacidad como para manejar los hechos de tal manera, que son capaces de percatarse de circunstancias en las que los otros no reparan. Esta ingeniosidad les permite

plantear la posibilidad de obtener un beneficio, cuya última finalidad es primordialmente económica. En el repertorio analizado, se apoyan para lograr este objetivo en creencias religiosas, muerte, salud o acto repulsivo.

Tomando en consideración los chistes y sus diferentes versiones, encontramos que en varias oportunidades se hace mención a qué vínculos de parentesco unen a quienes están a cargo de un comercio. También los relatos dan cuenta que existe más resquemor hacia la deshonestidad de un miembro integrante del propio grupo, que hacia otros con los que están interrelacionados. Del mismo modo surge la rivalidad intragrupal, ya sea por obtener un beneficio económico, o por temor a ser superado en originalidad o extravagancia por otro del mismo grupo.

INSERCIÓN EN LA ARGENTINA

Podemos apreciar que aparecen muy pocos chistes vinculados a la sociedad argentina. Sólo cuatro, de los noventa narrados por los informantes, localizan la acción en nuestro país. Dos de ellos (70, 72), se refieren a una figura política —Martínez de Hoz— y si bien el otro personaje es un judío, no aparece ningún rasgo identificador de este grupo. Otro de los chistes (10), —el que desarrollamos al explicar el método de análisis— permite inferir la inserción del judío en Buenos Aires, y en una localidad del interior del país. Pero el relato que muestra en forma más notoria rasgos de integración, es cuando pregona un producto de la misma manera que lo hacen los vendedores callejeros de Buenos Aires (14). Aparentemente la mayoría de estos chistes podrían darse en cualquier lugar del mundo en el que existieran asentamientos de grupos judíos, ya que para entenderlos no se necesita participar de un código esotérico determinado. En tanto que parecerían generalizados los estereotipos existentes hacia este grupo, los que permiten captar la significación del mensaje que transportan estas narraciones.

CONCLUSIONES

En este breve análisis hemos tratado de determinar la imagen que circula acerca del judío vista a través del no judío en el área de nuestra capital. Hemos procurado establecer los personajes o situaciones que han sido explorados y explotados por el chiste, para identificar al judío. Comentamos sólo aquellos relatos que contienen descripciones o evaluaciones de la idiosincracia del judío, tratando de señalar las relaciones que ellos plantean. Entre los chistes que no han sido incluidos en el análisis hay uno que hace referencia a la nariz grande como un rasgo físico asignado a este grupo (34). Otros, si bien los informantes que los narraron individualizaron a los personajes como judíos, sin embargo, no contienen elementos que singularicen a este grupo. Se trata de chistes que circulan en nuestra sociedad, y que se asignan a distintos grupos étnicos,

dependiendo, probablemente, del contexto en que se cuentan. En estos casos, el argumento gira en torno a la ignorancia (21), la torpeza (67), maridos engañados (87, 88), figuras políticas (70), aspectos sexuales (69) o cuestiones obscenas (65, 71). El judío no constituye en estos relatos una parte necesaria o imprescindible de la narración. Pero, también encontramos otros chistes en que el judío es parte forzosa del argumento y, sin embargo, no muestra su idiosincracia. Tal el caso del chiste número 72 el que presenta a Jesús inmovilizado e impedido de vapulear a Martínez de Hoz, por haber sido clavado en la cruz por los judíos. Aunque hay una referencia histórica al grupo, no está en juego ni sus rasgos físicos ni las peculiaridades del comportamiento social que se le asigna.

También observamos que esta colección de chistes, en primera instancia, parece tomar en consideración únicamente la imagen que los no judíos tienen acerca del judío. Pero, desde un enfoque freudiano, cabría la posibilidad que estos chistes no estén tomando en cuenta sólo los rasgos de identidad atribuidos al judío, sino que también reflejen un mecanismo del grupo no judío para proyectar en aquellos los problemas sociales que los inquietan.¹¹ Resultaría, entonces, un proceso de desplazamiento por el cual un grupo transfiere a otro, aquello que lo intranquiliza o lo perturba. Las inferencias realizadas a partir de estas aproximaciones al estudio del chiste, nos alertan acerca de la nutrida problemática que surge de su análisis al encararlo desde una perspectiva folklórica y, por consiguiente, nos estimulan a ahondar en su estudio.

BIBLIOGRAFIA

- DOUGLAS, Mary, 1968. "The Social Control of Cognition: Some Factors in Joke Perception". *Man*, v. 3-3, 1968, p. 361-376.
- DUCROT, Oswald, 1984. *El decir y lo dicho*. Buenos Aires, Hachette.
- DUNDES, Alan & Roger D. Abrahams, 1975. "On Elephantasy and Elephanticide". *Studies in Folklore* edited by Richard M. Dorson. The Hague, Mouton, 1975, p. 193-203.
- FREEDMAN, Jim, 1977. "Joking Affinity and the Exchange of Ritual Services among the Kiga of Northern Rwanda: An Essay on Joking Relationship Theory". *Man*, v. 12-1, p. 154-65.
- FREUD, Sigmund, 1970. *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Madrid, Alianza.
- GREIMAS, A. J., 1973. *Semántica estructural. Investigación metodológica*. Madrid, Gredos.
- HYMES, Dell, 1975. "The Contribution of Folklore to Sociolinguistic Research". *Toward New Perspectives in Folklore*, edited by Américo Paredes and Richard Bauman. Austin and London, University of Texas Press, 1975, p. 42-50.
- MAGARIÑOS de MORENTIN, Juan A. 1984 *El mensaje publicitario*. Buenos Aires, Hachette.
- MENEZ, Herminia Q. 1975. "Filipino-American Erotica and the Ethnography of a Folkloric Event". *Folklore, Performance and Communication*, edited by Dan Ben-Amos and Kenneth S. Goldstein. The Hague-Paris, Mouton, p. 131-42.

- MORIN, Violette, 1974. "El chiste". *Comunicaciones*. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, p. 121-46.
- RADCLIFFE-BROWN, A.R. 1940. "On Joking Relationships". *Africa* 13, p. 195-210.
- THOMPSON, Stith, 1951. *The Folktale*. New York, Dryden Press.

REPERTORIO DE CHISTES

1. Un acreedor reclama un pago al deudor. Este alega dificultades económicas agravadas por la enfermedad de su mujer y sus hijos. El acreedor desoye estas contrariedades y lo amenaza con demandarlo. El acreedor es el padre del deudor.
2. Un padre está jugando con su hijo pequeño. Lo sube en una mesa y el niño se arroja a los brazos del padre. Repiten esta operación varias veces hasta que el padre súbitamente se aparta y el niño cae al suelo. El hombre le advierte que lo ha hecho expreso para que aprenda a no confiar ni siquiera en su propio padre.
3. Una madre le regala dos corbatas a su hijo. Cuando éste vuelve a visitar a su madre se pone una de ellas y ésta le pregunta mortificada: "¿No te gustó la otra corbata?"
4. variante chiste número 2
5. Un hombre a raíz de un problema que tiene en el colectivo pide el libro de quejas y cuando se lo entregan escribe: "Ayyyyy".
6. Debido a un defecto de visión un niño debe usar anteojos en forma permanente. Su padre al constatar que no está leyendo ni mirando algo en particular le ordena quitarse los anteojos, reprochándole al mismo tiempo el derroche que hace.
7. Un padre se enfurece al enterarse que los bienes que su hija le ha estado obsequiando son producto de su actividad como prostituta. Ante estos reproches la hija le recuerda todos los regalos que le hizo gracias a su profesión. El padre entonces aclara la malinterpretación pues creyó entenderle que era "protestante".
8. En un barrio judío un hombre observa que los carteles que hay afuera de cada uno de los negocios se corresponden con el tipo de mercadería que venden estos comercios. Pero pregunta extrañado al rabino la razón por la que exhibe un cartel con un reloj siendo que él practica la circuncisión, y éste le contesta: "¿Qué quiere que ponga!"
9. variante chiste número 3
10. Un rabino con levita, barba larga y sombrero de copa va a Corrientes y por la tarde sale a recorrer la ciudad. Extrañados por su vestimenta los transeuntes comienzan a seguir al rabino, quien molesto por la curiosidad que despierta, finalmente dice a sus seguidores: "¿Qué pasa che! ¿Nunca vieron a un porteño!"
11. En el amor hay distintas opiniones: para el médico es una enfermedad que se cura en la cama; para el socialista es una ley pareja, porque trabaja tanto el de

arriba como el de abajo, y para el judío es un mal negocio porque se saca menos de lo que se pone.

12. Un hombre está agonizando y sus familiares acongojados lo rodean. El hombre débilmente comienza a nombrar a cada uno de sus seres queridos: su mujer, sus hijos, sus hermanos y sus sobrinos. A su turno estos le responden que se encuentran a su lado acompañándolo, a lo que el moribundo pregunta: “Entonces ¿quién atiende el negocio?”.
13. Un padre lleva a su hijo a conocer el puerto. El niño cae al agua y unos marineros lo rescatan. Cuando al día siguiente el padre regresa al puerto y procura hablar con los marineros, éstos suponen que los recompensará, en cambio el padre les reclama la gorra del niño.
14. Cuando Moisés recibió las tablas se las colocó bajo el brazo y comenzó a pregonar: “Salió la nueva ley”.
15. En una reunión de mujeres una le pregunta a la otra si su anillo es diamante a lo que ésta responde: “No, es de marido”.
16. Dos amigos estaban tomando sol en la playa y se quedan dormidos. De pronto uno de ellos advierte que el mar comienza a subir e inmediatamente despierta a su amigo gritándole “¡marea sube!”, a lo que el otro responde: “¡vende, vende!”.
17. Una mujer al enterarse que el desvelo de su marido deviene por no poder pagar el dinero que adeuda a su vecino, llama a éste a través de la ventana y le hace saber que su marido no puede cancelar la deuda. Luego tranquiliza a su esposo diciéndole: “Ahora el problema es de Simón”.
18. Ante la preocupación porque sus hijos no comen, la diferencia entre una madre italiana y una judía estriba en que la primera amenaza con matarlo y la segunda con matarse ella.
19. Al registrarse en un hotel, el conserje solicita al cliente los documentos y éste pregunta: “¿Míos o de clientes?”.
20. La abuela está en la plaza con sus nietos y una señora pregunta por la edad de los niños, a lo que aquella responde: “El médico siete y el ingeniero cinco”.
21. En una mueblería ofrecen a un matrimonio un juego de dormitorio Luis XV. Como la mujer repara que la cama es chica solicita al vendedor un Luis XX.
22. Dos madres se vanaglorian de las atenciones que sus respectivos hijos tienen para con ellas. Mientras una dice que el suyo le obsequia con vacaciones en Brasil, la otra arguye que su hijo concurre dos veces por semana a casa de un señor, se acuesta en un sillón y paga cinco mil pesos para hablarle de ella.
23. Una prostituta ofrece sus servicios a un hombre, quien insiste que espera que lo haga como su mujer. Finalmente reconoce que la esposa lo hace gratis.

24. Dos amigos van en un ascensor y uno le pregunta al otro si “tiró” una ventosidad, a lo que el compañero le responde abochornado: “No, se me habrá caído”.
25. Un hombre invita a un amigo al cine y ante su negativa insiste en el convite hasta que por último el otro dice: “Ni atención quiero prestar”.
26. El hijo le solicita al padre cuarenta pesos en préstamo. Este le da diez y le pide cinco de vuelto.
27. Dos socios estaban disfrutando sus vacaciones en Mar del Plata cuando uno de ellos se sobresalta al recordar que olvidó cerrar la caja fuerte, pero el otro lo tranquiliza diciendo: “No te preocupes si los dos estamos acá”.
28. Un rabino desesperado porque su hijo iba a casarse con una ‘goi’ y a convertirse al catolicismo recurre a la Sinagoga. Luego de rezar piadosamente logra hablar con Dios y explicarle la razón de su desconsuelo, y éste le responde: “¿el tuyo también?”.
29. variante chiste número 1
30. Ante la muerte del padre dos hermanos efectúan el reparto de la herencia recibida. Mientras el hermano mayor se adueña de los bienes más valiosos, cede al hermano menor los menospreciados. No obstante para cada propiedad que distribuyen el menor solicita un beso del mayor. Finalmente éste pregunta la razón de esa actitud y el otro responde que cuando mantiene relaciones sexuales le gusta que lo besen.
31. variante chiste número 6
32. Un rabino solicita audiencia con el Papa para reclamarle el pago de la Última Cena.
33. Conversan el cura y el rabino. El cura relata que en una ocasión cuando llevaba la extremaunción fue testigo de un milagro. Mientras llovía torrencialmente alrededor suyo, por el sendero que pasaba se abría la lluvia y estaba seco. A su turno el rabino comenta que también fue protagonista de un milagro cuando un Sábado encontró una billetera en el suelo, y alrededor de ella era Lunes.
34. Caperucita Roja pregunta al lobo la razón de sus ojos y su boca tan grande y cuando inquiriere sobre el tamaño de la nariz el animal contesta: “¡Mirá quien habla!”.
35. variante chiste número 3
36. variante chiste número 18
37. Dos amigos van en un barco y de pronto uno de ellos anuncia que la nave se está hundiendo y el otro responde: “¡Qué me importa! si el barco no es mío”.
38. Se encuentran dos amigos y uno de ellos comenta su preocupación porque su hijo es un “invertido” ya que prefiere las mujeres al dinero.

39. Un cura le está dando la bendición a un judío moribundo, y de repente se le cae el crucifijo. El agonizante de inmediato oferta comprarle la cruz.
40. Los hermanos discuten frente al padre moribundo el gasto del sepelio, cuando de pronto éste propone: “¡No se hagan problema! me levanto y me voy solo”.
41. variante chiste número 12
42. variante chiste número 38
43. Un amigo se encuentra con otro y observa que éste arruga sigilosa y reiteradamente un billete. Al preguntarle sobre el motivo de ese manipuleo le contesta: “¡Shhh! estoy gastando plata”.
44. variante chiste número 20
45. Los judíos lloran en el Muro de los Lamentos porque los árabes no pagaron la medianera.
46. variante chiste número 17.
47. Dos amigos compiten por veinte pesos para ver cuál de ellos permanece más tiempo bajo el agua. Ambos se ahogan.
48. variante chiste número 3
49. variante chiste número 20
50. Un padre quiere celebrar el Bar Mitzba de su hijo con un festejo excepcional y organiza una cacería en el Africa. Cuando llegan advierten que otro padre ha planificado una fiesta similar.
51. Una madre recibe un llamado telefónico de su hijo que está radicado en el exterior. Este le comunica que se ha casado con una cristiana, que su mujer es negra, divorciada y con varios hijos de un matrimonio anterior. A cada una de estas novedades la madre le hace saber al hijo su complacencia, para finalmente decirle: “Ahora cuelgo y muero”.
52. A instancias de un cura, un judío se convierte al cristianismo y recibe por ello una importante cantidad de dólares. Como el nuevo poseedor de una fortuna, sus familiares comienzan a solicitarle dinero, hasta que el converso dice: “Estos judíos no pueden ver a un cristiano con plata que enseguida se la quieren sacar”.
53. La calle que más le gusta a los judíos para vivir es “Ti-no-gasta”.
54. El padre le ordena al hijo que pida prestado a un vecino el martillo. Como éste rehusa facilitar la herramienta el padre dice: “¡Qué amarrete! ¡Traé el nuestro!”.
55. Una delegación de obreros solicita hablar con el dueño de la fábrica para plantearle una situación económica. Al recibirlos el patrón pregunta: “¿A ver, cuánto aporta cada uno? Después ya veremos cuando se les devuelve”.
56. Se encuentran dos amigos en Israel y uno de ellos pregunta al otro adónde va,

- y éste contesta: “Voy a ver si puedo comprarle la carpintería a un tipo que se llama Jesús, parece que tiene mucha clientela”.
57. Un judío solicita información a un cura acerca de Jesús, José y María, hasta que finalmente pregunta si efectuaron la transferencia de la carpintería.
 58. variante chiste número 12.
 59. Un matrimonio contrata un vuelo en avión el que resultará gratis si el hombre no habla durante el viaje. En la travesía el piloto realiza bruscas maniobras por lo que cuando aterrizan felicita al marido por haber cumplido con la condición estipulada, y éste explica: “Casi hablo cuando cayó Rebeca”.
 60. Para poder pasar una frontera se le exige al viajero decir la palabra “Jueves”. Un judío practica intensamente hasta pronunciarla en forma correcta, pero es reconocido cuando debe decir la palabra “huevos”.
 61. variante chiste número 12
 62. Un genio otorga tres deseos a un judío, pero le advierte que concederá a su vecino árabe el doble de lo que él solicita. El judío pide: quinientos millones de dólares; las diez mujeres más lindas del mundo y que le extirpen un testículo.
 63. Un niño le dice a la madre “quiero caca” y ésta responde: “Andá al baño que hay mucha”.
 64. variante chiste número 45.
 65. Un hombre entra en un negocio a comprar una valija y le ofrecen una billetera hecha con piel de prepucio.
 66. Una pareja de recién casados contrata una excursión a Bariloche. Para economizar no comen ni realizan paseos. Al término de la estadía el dueño del hospedaje demanda el pago de la excursión, pero el esposo reclama el reintegro de los servicios que no utilizaron. Ante la negativa el marido alega que el hotelero tampoco utilizó los servicios de su mujer, por lo que éste resulta adeudando al cliente.
 67. Un amigo conmina a otro a que cambie sus medias malolientes por ser el motivo por el que las muchachas rehusan salir con ellos. En el próximo encuentro el joven lleva las medias sucias en el bolsillo como prueba que siguió el consejo del amigo.
 68. En un baño un hombre observa a otro que está orinando y le pregunta si es judío, el otro responde: “No, gastada”.
 69. Dos turistas se extravían en un lugar desolado y al cabo de varios días de caminar a la intemperie comienzan a divagar. Uno delira que la burra que los acompaña es Brigitte Bardot y el otro anhela que sea de noche.
 70. Martínez de Hoz está pronunciando una conferencia, y de pronto uno de los oyentes golpea el suelo con su muleta, por lo que el expositor interrumpe unos minutos su disertación. La misma situación se repite tres veces hasta que el con-

ferencista comenta que el hombre debería poner una gomita a sus muletas, a lo que éste responde: “Al que le hubiera hecho falta gomita es a tu padre”.

71. Ante el inminente hundimiento del barco el capitán ordena arrojar la carga al mar. Como esta medida no es suficiente, dispone cortar los testículos a todos los marineros, pero se lo extirparán conforme a la profesión que ejercían antes de navegar. El judío es el último de la fila, y cuando llega su turno dice que era propietario de una heladería.
72. Martínez de Hoz está en la Iglesia expresando su gratitud a Dios por todo lo que pudo realizar como Ministro de Economía. Cada vez que menciona uno de sus logros, oye la voz de Cristo diciendo: “No me lo agradezcas a mi, agracedelo a los judíos”. Extrañado pregunta al Señor la razón de esta recomendación, y éste le dice: “Porque me clavaron en la cruz, si no te reviento”.
73. Un hombre acude por tres noches consecutivas a un prostíbulo y cada vez solicita la atención de la misma muchacha a quien por tres noches retribuye con mil dólares. La última noche la joven se entera que la remuneración recibida es el importe que su madre le envía por intermedio de ese viajero.
74. variante chiste número 52
75. Un hombre simula haber quedado paralítico a raíz de un accidente a fin de cobrar la indemnización. Para evitar que se descubra el engaño finje que por un milagro de la virgen de Lourdes recobra su capacidad para caminar.
76. variante chiste número 7
77. En un combate un árabe dispara, desde su trinchera, ráfagas de ametralladora contra un israelí. Interrumpe el fuego para recargar su arma, momento en que el israelí le grita “derrochón”. Al sentir el llamado el árabe se asoma y el judío lo mata de un solo tiro.
78. En una fiesta al reparar que en un vaso hay una mosca el alemán expresa abiertamente su repugnancia, el inglés con discreción aparta el vaso, y el judío, toma a la mosca por las alas, la sacude y le dice: “¡Largá whisky!”.
79. Moisés al llegar a Tierra Santa dice emocionado a sus seguidores: “¡Tierra prometida!” y uno de ellos observa: “No hay nada documentado, Moisés”.
80. Al preguntar un turista en Israel qué escribió el hombre en cuyo homenaje se nominó un importante centro cultural, el guía responde: “cheques”.
81. Ante el porfiado regateo del paciente por los honorarios, el médico le aconseja elegir otro especialista más acomodado, pero el hombre replica: “Cuando se trata de mi salud, no me fijo en gastos”.
82. Dos hombres al lavar un cadáver observan el pene del muerto. Mientras uno de ellos se refiere al tamaño del miembro, el otro interpreta que alude a su condición exánime.

83. variante chiste número 68.
84. Un judío describe el comportamiento de un anfitrión y sus invitados en una fiesta, sin reparar que inadvertidamente presencié una Misa en una iglesia.
85. variante chiste número 7
86. variante chiste número 43.
87. Un amigo previene a otro que su esposa lo engaña con un médico. El hombre lleva a su mujer a la terraza y la hace desvestir. Cuando ésta pregunta el motivo de esta actitud, el hombre responde: "Donde entra el sol, no entra el médico".
88. Un amigo advierte a otro la infidelidad de su mujer, a quien encontró con el amante en el sofá. El marido decide vender el mueble.
89. variante chiste número 59.
90. Un padre notifica por teléfono a un familiar que su hija acaba de dar a luz y le dice: "Kity parió", y el otro responde: "Kity recontra".

Informantes	Chiste número	edad	sexo	ocupación	nivel de educación
1	1	58	M	empresario	secundario
2	2	24	F	estudiante	terciario
3	3	49	F	abogada	universitario
4	4	23	F	profesora	terciario
5	5, 6, 7, 8	49	F	maestra	terciario
6	9	17	M	estudiante	secundario
7	10	53	M	comerciante	secundario
8	11	55	M	empleado	secundario
9	12	51	F	maestra	terciario
10	13	51	F	profesora	universitario
11	14, 15, 16, 17, 18	37	M	arquitecto	universitario
12	19	25	M	—	—
13	20, 21, 22, 23	36	F	ama de casa	secundario
14	24, 25, 26	47	M	carnicero	primaria
15	27, 28	37	F	empleada	universitaria
16	29, 30, 75, 76	47	M	empleado	primaria
17	31	23	F	empleada	terciario
18	32, 33	38	M	comerciante	universitario
19	34	65	F	profesora	terciario
20	35, 36	33	F	profesora	universitario
21	37, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59	56	F	empleada	universitario
	60				
22	38, 39, 40	72	M	empleado	primario
23	41, 42, 43	34	M	empleado	secundario
24	44, 45	20	F	estudiante	universitario
25	46, 47	79	M	empleado	secundaria
26	48, 49, 50, 51, 52	46	M	profesor	universitario
27	61, 62, 63, 64 65, 66, 67, 68 69, 70, 71, 72	26	M	empleado	universitario
28	73, 74	56	M	publicista	secundaria
29	77, 78, 79	48	M	abogado	universitario
30	80, 81, 82, 83	26	M	empleado	secundaria
31	84	35	M	comerciante	primaria
32	85, 86	61	M	empleado	secundaria
33	87, 88	75	F	empleado	primaria
34	89, 90	59	M	empleado	primaria

NOTAS

¹ A. R. Radcliffe-Brown, "On Joking Relationships". *Africa* 13, 1940, p. 195-210; Mary Douglas, "The Social Control of Cognition: Some Factors in Joke Perception", *Man*, 3, 1968, p. 361-76; Jim Freedman, "Joking Affinity and the Exchange of Ritual Services among the Kinga of Northern Rwanda: An Essay on Joking Relationship Theory". *Man* 12-1, p. 154-165.

² Stith Thompson. *The Folktale*. New York, The Dryden Press, 1951.

³ H. K. Schneider, "Pokot Folktales, Humor and Values". *Journal of the Folklore Institute* 4, 2-3, 1967, p. 265-318; Herminia Q. Meñez, "Filipino-American Erotica and the Ethnography of a Folkloric Event", *Folklore, Performance and Communication*, edited by Dan Ben-Amos and Kenneth S. Goldstein. The Hague-Paris, Mouton, 1975, p. 131-42; Alan Dundes and Roger D. Abrahams, "On Elephantasy and Elephanticide", *Studies in Folklore*, edited by Richard M. Dorson The Hague, Mouton, 1975, p. 193-203.

⁴ Deseo expresar mi gratitud a las personas que generosamente me ayudaron a realizar esta recopilación. Los chistes número 20 a 33 y 76 a 84 fueron recogidos por Liliana Carrizo; del 38 al 45 por Alejandra Roca; del 61 al 74 por Ana María Cousillas, y del 85 al 90 por Diana Flax.

⁵ Dell Hymes, "The Contribution of Folklore to Sociolinguistic Research. *Toward New Perspectives in Folklore*, edited by Américo Paredes and Richard Bauman. Austin and London, University of Texas Press, 1975, p. 42-50.

⁶ A. J. Greimas, *Semántica estructural. Investigación metodológica*. Madrid, Gredos, 1973, p. 105-110; Violette Morin, "El chiste". *Comunicaciones*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1974, p. 121-146.

⁷ Chiste número 10, informante 7.

⁸ Oswald Ducrot. *El decir y lo dicho*. Buenos Aires, Hachette, 1984.

⁹ Las cifras que aparecen a continuación de los enunciados, se refieren a los chistes que han sido ordenados numéricamente, y cuya síntesis se incluye al final del trabajo.

¹⁰ La cifra entre paréntesis corresponde al número de chiste.

¹¹ S. Freud. *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Madrid, Alianza, 1970, p. 43-47.